CASH

Suplemento económico
Página/12
Domingo 20 de junio de 1993 - Año 4 - Nº 165

JOSE LUIS MACHINEA, EL ANGELOCISTA ADOLFO STURZENEGGER Y EL DELARRUISTA ADALBERTO RODRIGUEZ GIAVARINI DEFINEN QUE HARIAN SI HOY FUERAN MINISTROS

LOS PLANES ECONOMICOS DEL RADICALISMO

Fernando Dvoskin

Alejandro Elías

Adolfo Sturzenegger, economista angelocista

Adalberto Rodríguez Giavarini, principal economista de Fernando de la Rúa.

José Luis Machinea, integrante del gabinete de Sourrouille.

CUADRO 4

TAN ABIERTA COMO AHORA

	Machinea	R. Giavarini	Sturzenegger
¿Si hoy lo reemplazara a Cavallo, aumentaría o disminuiría el grado de apertura de la economía?	• La estructura arancelaria definitiva debería ser muy parecida a la actual	• La mantendría	• Es necesario más apertura que ahora
¿Qué haría?	• Sólo subiría aranceles para algunos sectores, a cambio de compromisos de inversión y reconversión • Agilizaría la aplicación de medidas antidumping	• Eliminaría todas las restricciones cuantitativas a la importación • Subsidiaría la financiación de exportaciones de nuevos productos o que ganen nuevos mercados	• Definiría un cronograma final de apertura total, con un arancel uniforme y, en promedio, más bajo que el actual
¿Mantendría el régimen especial para el sector automotor?	• Sí. Pero no tan beneficioso para las terminales como el actual	• No. La importación no tendría cupos y pagaría el 22% de arancel, igual que los bienes de consumo	• No. Lo eliminaría en 3 años

(Por Marcelo Zlotogwiazda) Los tres mantendrían el esquema de convertibilidad. Ninguno devaluaría el peso ni modificaría sustancialmente la estructura arancelaria. No darían marcha atrás con las privatizaciones, tampoco aumentarían el haber jubilatorio, y seguirían dejando a la economía sin controles de precios ni fijación de salarios. Las únicas diferencias con la gestión de Cavallo se registrarían en el aspecto tributario —donde los tres coinciden en afirmar que aumentarían la importancia de los impuestos directos en la estructura de la recaudación—, y en política industrial, donde dos de los tres aseguran que utilizarían determinados instrumentos para facilitar procesos de reconversión y de capacitación laboral. Los "tres" son José Luis Machinea, que fuera uno de los principales miembros del gabinete económico de Raúl Alfonsín; Adalberto Rodríguez Giavarini, el más importante asesor en la materia del precandidato Fernando de la Rúa, y Adolfo Sturzenegger, una de las voces que más escucha el otro precandidato radical, Eduardo Angeloz. A ellos, CASH les pidió que, *imaginando que están asumiendo ahora como primer ministro de Economía de un nuevo gobierno radical*, esbozaran las medidas que conformarían su programa.

Hace dos fines de semana, el Comité Nacional de la UCR realizó su Congreso de Economía, al término del cual los representantes de las distintas corrientes partidarias ni siquiera pudieron ponerse de acuerdo en la redacción de un texto final. A lo largo de las dos jornadas hubo fuertes discusiones, en particular cada vez que las privatizaciones caían sobre el tapete. El caos conceptual y la ausencia de posiciones razonablemente uniformes provocaron que tanto analistas como hombres de negocios (que siguen muy atentamente estas cuestiones con la vista puesta en los escenarios que se abren para la sucesión presidencial) reforzaran la idea de que el radicalismo "no tiene plan definido" y que, en caso de ser gobierno, el programa dependerá más del candidato que finalmente resulte elegido que de las posiciones del aparato político.

Tomando en cuenta esto último, que las ponencias estuvieron dominadas por los economistas del "comité", que ahí hubo más "diagnósticos" sobre el Plan Cavallo que propuestas para el futuro, y que, además, estuvieron ausentes las voces del alfonsinismo, este suplemento convocó a dos de los economistas más influyentes de los precandidatos y a uno de los ideólogos de lo que fuera el sourrouillismo, para que expliquen qué harían en caso de suceder hoy a Cavallo. Las entrevistas se hicieron por separado y consta que entre los tres no hubo ningún tipo de acuerdo previo sobre las respuestas.

Lo más sobresaliente es que los tres mantendrían el esquema de convertibilidad al mismo tipo de cambio (ver cuadro 3) y con el mismo grado de apertura vigente para el intercambio comercial (ver cuadro 4). Incluso Machinea, que es el que más enfatiza las dificultades derivadas del atraso cambiario (que eufemísticamente define como "problema de precios relativos"), admite que la solución no pasa por la devaluación. (Cabe aclarar que esta semana Sourrouille hizo un diagnóstico muy crítico de las perspectivas que implica el atraso cambiario, y que si bien no se pronunció abiertamente por una

CUADRO 5

TRANQUILIDAD PARA LOS QUE GANARON EN LAS PRIVATIZACIONES

	Machinea	R. Giavarini	Sturzenegger
¿Si hoy lo reemplazara a Cavallo, daría marcha atrás con alguna privatización?	• No	• No. Respetaría los derechos adquiridos	• No
¿Que haría?	• Revisaría los contratos donde los consumidores no quedaron protegidos • Trataría de renegociar las privatizaciones mal hechas • Regularía o mejoraría las regulaciones donde no las hay o donde son insuficientes	• Trataría de renegociar rebaja en las tarifas • Crearía marcos regulatorios donde no los hay	• Revisaría la estructura regulatoria, en particular en los servicios donde no hay competencia
¿Mantendría la libertad de precios de combustibles?	• No. Los regularía, siguiendo la tendencia de los precios internacionales	• Sí	• Sí



CUADRO 3

UN "NO" A CORO PARA LA DEVALUACION

	Machinea	R. Giavarini	Sturzenegger
¿Si hoy lo reemplazara a Cavallo, devaluaría?	• No	• No	• No
¿Mejoraría el tipo de cambio real?	• Sí	• Sí	• Sí
¿Cómo?	• Con cambios en la estructura tributaria • Eliminación de aportes patronales compensando con aumentos en la alícuota del IVA • Pondría una más baja para los bienes de consumo masivo	• Con más desregulación • Daría reintegros a la exportación	• Continuaría la estrategia de reducir el "costo argentino"

CUADRO 6

POLITICA FISCAL

	Machinea	R. Giavarini	Sturzenegger
¿Si hoy lo reemplazara a Cavallo, qué gastos subiría?	• Educación y Salud • Mejoraría la eficiencia de todo el gasto	• Mejoraría la eficiencia	• Con mayor eficiencia y/o recursos, aumentaría el apoyo al sistema judicial, al aparato de seguridad para la población, a la educación y al sistema científico tecnológico • La DGI tendría todos los fondos que necesite
¿Qué gastos bajaría?	• Ninguno sustancialmente	• El de las provincias y municipios	• El de las provincias y municipios, en particular los de personal.
¿Qué haría con la política tributaria?	• Aumentaría mucho la recaudación en Ganancias • Sustituiría los impuestos al trabajo por Ganancias o, como segundo mejor, por el IVA • El IVA tendría alícuotas diferenciales en beneficio de los bienes de consumo masivo	• Reduciría los impuestos provinciales • Aumentaría la recaudación de los impuestos directos • Bajaría la presión en los que castigan el ahorro	• Aumentaría la recaudación de las Ganancias y Activos • Transitoriamente, eliminaría los impuestos a la tierra hasta que se solucione el problema de las inundaciones en el campo

FORMACION DE LOS EQUIPOS

Angelocistas: el plantel que asesora al gobernador cordobés en cuestiones de economía nacional está nucleado en la FUNAM. Además de Sturzenegger (socio en la consultora Económetrica con José María Dagnino Pastore), el equipo está liderado por Ricardo López Murphy (Ficl) y Francisco Mezzadri. Lo completan, entre otros, Jorge Avila (Consultora Macroeconómica), Adrián Goldín, Dante Simone, Guillermo Nielsen (Swift), Jorge Casenave y Jorge Bogo.

Delarruistas: las cabezas visibles son Rodríguez Giavarini (dueño de una consultora) y el diputado Enrique Olivera (ex Alpargatas y primer titular del Directorio de Empresas Públicas que creó Alfonsín). Con ellos trabajan Rolando Peppi (ex titular de Aduana y hoy en el grupo Pescarmona), Jorge Ingaramo, Carlos Cleri (ex subsecretario de Industria), Guillermo Klein (ex titular de ENTel), Daniel Montamat (ex presidente de YPF), Carlos Lacerca (primer secretario de Industria de Alfonsín), Osvaldo Retondaro, Claudia Costaguta y Amancio López (experto en el sistema previsional).

Alfonsinistas: el ex presidente sigue consultando por separado a los principales integrantes del gabinete de Sourrouille. Pero como equipo están disgregados. El ex ministro trabaja académicamente en el CECE (una fundación que lideran Jesús Rodríguez y Raúl Baglini), lo mismo que el ex secretario de Comercio Carlos Bonvecchi, y en menor medida Mario Brodersohn (junto a Juan Sommer, trabajan en el sector financiero). Machinea es asesor de la Unión Industrial Argentina y consultor de un grupo privado. Roberto Frenkel retornó al CEDES y Adolfo Canitrot se sumó al Instituto Di Tella.

devaluación, la dureza de sus términos podría dar a entender que estaría de acuerdo con algún retoque al dólar.)

Sólo con matices, los tres consultados intentarían mejorar el tipo de cambio real con la misma estrategia de Cavallo, es decir, atacando por el lado de los costos: las únicas diferencias son que el ex presidente del Banco Central propone compensar la eliminación de los aportes patronales subiendo la alícuota del IVA (Cavallo lo quiere compensar con mejoras en la recaudación pero con la misma tasa impositiva), y que Rodríguez Giavarini reimplantaría los reintegros a la exportación para mejorar la rentabilidad de los exportadores.

Machinea opina que la sustitución de aportes por IVA "no necesariamente es regresivo: en primer lugar porque con menos impuestos al trabajo aumentaría el empleo o los salarios, y por otra parte bien podría pensarse en imponer alícuotas diferenciales de IVA que graven menos a los consumos populares".

Sturzenegger no sólo continuaría el combate contra el "costo argentino" con más desregulación, sino que además profundizaría la apertura, rebajando los aranceles y uniformizándolos.

A juzgar por todo el planteo del angelocista, no sólo se comprenden los reiterados elogios que prodigó Cavallo. También aparece justificada la declaración que hizo Roberto Frenkel a **Página/12** en la nota de cobertura del Congreso de Economía de principios de junio: "Sturzenegger está a la derecha de Cavallo". Por ejemplo, para graficar su posición contraria a cualquier tipo de política industrial, Sturzenegger señaló que "no hay que ayudar de ninguna manera a empresas que no puedan sobrevivir en el mercado: si alguien no es competitivo tiene que quebrar, y entonces el dueño de la empresa se va a transformar en pobre. En ese caso sí estoy de acuerdo en que se lo ayude, pero a través de políticas sociales, y no con subsidios, que son medidas que entorpecen la macroeconomía".

En cambio, Giavarini y Machinea reinstalarían la política industrial y utilizarían para esos fines a la banca oficial (ver cuadro 7), si bien es cierto que en el segundo se aprecia mayor simpatía en este tipo de medidas que lo que se desprende del delarruista.

También es Machinea quien enfatiza con más convicción la conveniencia de incrementar la recaudación del impuesto a las ganancias, aunque los otros dos también se pronuncian a favor de una tendencia que aumente la proporción de impuestos progresivos en la recaudación total. Donde no habría modificaciones sobresalientes es en el gasto público: más allá de menciones globales acerca de la necesidad de mejorar las partidas de salud y educación, los tres admiten que la estructura del gasto sería similar a la actual y que buscarían "aumentar la eficiencia del gasto" (ver cuadro 6).

En las respuestas que figuran en el cuadro 5 se advierte que, salvo para algunos dirigentes partidarios (por caso, el presidente de la convención, Osvaldo Alvarez Guerrero), para el radicalismo las privatizaciones son una realidad inmodificable. Las propuestas no trascienden el mejoramiento de los marcos regulatorios y algún "intento" por "negociar" rebajas tarifarias.

Como un coro afinado, los tres descartaron aumentos para jubilados, controles de precios y fijación de salarios (ver cuadro 8), aunque el ex presidente del BCRA no descarta el intervencionismo en los mercados si hay fuertes distorsiones.

Hace no mucho Cavallo vaticinó que "cualquiera que me suceda va a hacer algo muy parecido". Tal vez haya exagerado al hablar de "cualquiera" *a secas*. No hubiera exagerado si hubiese dicho "cualquier radical".

CUADRO 1

LO QUE APLAUDEN DE CAVALLO

Machinea:

- Estabilidad
- Disciplina fiscal
- Reducción de la evasión
- Mejoras en el proceso de privatización

Rodríguez Giavarini:

- Disciplina fiscal y monetaria
- Recaudación tributaria
- Lucha contra la evasión
- Reducción en la inflación

Sturzenegger:

- Programa de reformas estructurales, en particular las privatizaciones
- Mejoras en la administración tributaria
- Regla de Convertibilidad
- Desregulación
- Apertura



CUADRO 2

CRITICAS AL PLAN

Machinea:

- Los precios relativos no incentivan la inversión en proyectos orientados a la exportación
- Escaso nivel de ahorro doméstico
- Falta de financiamiento para la reconversión de las PyME (admite que el equipo económico algo ha empezado a hacer al respecto)
- Falta de reformas estructurales en áreas sociales, lo que se traduce en muy baja eficiencia en el gasto social.
- Falta reconstruir el Estado
- Falta aumentar la recaudación del impuesto a las ganancias

Rodríguez Giavarini:

- Desde 1991 hay una exagerada expansión del gasto público
- No se cumple plenamente la disciplina fiscal, lo que lo obliga a reprogramar las metas
- Ha caído el ritmo de percepción de impuestos
- Excesiva expansión monetaria que lo obliga a generar mayores superávits fiscales
- Ausencia de políticas industriales activas
- Desarticulación espacial

Sturzenegger:

- La desregulación no ha ido a fondo todavía
- El programa de apertura no está completo
- Falta inducir menores gastos públicos en las provincias y municipios
- Falta eficientizar más el gasto público en general
- Falta re-regular los servicios públicos privatizados
- No hay políticas de apoyo a la formación de capital humano y al desarrollo del sistema científico-tecnológico

CUADRO 7

POLITICA INDUSTRIAL Y BANCA PUBLICA

	Machinea	R. Giavarini	Sturzenegger
¿Si usted reemplazara a Cavallo, habría política industrial?	• Sí	• Sí	• No, de ningún tipo
¿La política industrial costaría dinero?	• Sí	• Poca	• —
¿Cómo será?	• Lo óptimo sería que en el Presupuesto se incluyan subsidios para reconversión • Un "segundo mejor" es con política comercial, mediante acuerdos de protección a cambio de compromisos de inversión • Subsidios a la difusión tecnológica y a la formación de management • Desgravaciones impositivas a la formación de recursos humanos • Todo se financiaría con la mayor recaudación de Ganancias y con los resultados de la lucha contra la evasión	• Prefinanciación de exportaciones • Induciría la inversión en proyectos orientados a la exportación • Fomentaría la formación de recursos humanos	• Unicamente incentivaría el sistema científico-tecnológico y el educacional
¿Qué haría con la banca pública?	• No tiene que haber bancos provinciales que dependan de los gobiernos, sino sólo algunos bancos regionales. • Recrearía el BANADE como banco para asesorar proyectos de inversión e intermediar crédito, pero sin captar depósitos • Crearía un fondo de garantía para préstamos a PyME con participación de los bancos estatales • La banca pública subsidiaría el credito, pero se lo compensaría por vía presupuestaria	• Racionalizaría costos en los bancos provinciales • Serviría de testigo en el mercado • Orientaría el crédito, entre otros destinos al agro • Financiaría la recapacitación de mano de obra • Daría crédito subsidiado selectivo y condicionado a inversiones en reconversión	• No orientaría el crédito ni lo subsidiaría • Competiría con los privados en iguales condiciones • El mercado decidiría la viabilidad de cada entidad

CUADRO 8

JUBILADOS Y POLITICA DE INGRESOS

	Machinea	R. Giavarini	Sturzenegger
¿Anunciaría el primer día un aumento a los jubilados?	• No	• No	• No
¿Mantendría el proyecto de reforma previsional?	• No	• No	• Sí
¿Qué haría?	• Propondría algún mecanismo de capitalización pero con una prestación estatal más elevada para los más pobres • Limitaría la porción de mercado que podrían captar los Fondos de Pensión	• La jubilación privada sería optativa	• Eliminaría del proyecto el artículo que discrimina a favor del Fondo de Pensión del Banco Nación
¿Aplicaría alguna política de ingresos?	• No habría controles de precios ni de salarios, pero intervendría en los mercados si fuera necesario	• No habría controles • Aumentaría el salario de los docentes	• No habría ningún tipo de controles • La política de ingresos se haría mediante el gasto social pero jamás con medidas que interfieran en la macroeconomía

CON LUPA

Por Osvaldo Siciliani



Una de las medidas más dramáticas asumidas por la metalúrgica Grassi durante su proceso de ajuste consistió en reducir sustancialmente el plantel de personal. Considerando la cifra total de trabajadores directamente empleados por Grassi y los que dependen de contratistas, la ocupación de mano de obra aportada por la firma se vio reducida a casi la mitad en el estrecho término de un año y 4 meses (ver el gráfico que acompaña esta nota).

La existencia de obreros y empleados "sobrantes" no es un caso aislado en esta etapa de la industria. Por el contrario, parece corresponder a tendencias de fondo en la reestructuración que se está operando en el mercado local, donde las bajas de una rama en ajuste no serían absorbidas suficientemente por parte de otros sectores manufactureros.

Bajo el látigo implacable de la caída de precios en el mercado mundial de ferroaleaciones, diversas causas se conjugaron para inducir en Grassi un ajuste esencialmente cuantitativo de los planteles, con los resultados comentados. Por un lado, la firma debió contraer su volumen de actividad al hacerse casi cero sus exportaciones, antes muy importantes. En segundo término, encaró los costos mediante cierres y reaperturas parciales de plantas, bajando los gastos fijos y por materias primas, adecuando el funcionamiento a las ventajas tarifarias y obteniendo nuevos ahorros en el requerimiento de mano de obra.

En definitiva, el ajuste creó las condiciones para que una caída tremenda de la facturación, cuya envergadura se aproxima al 40 por ciento, fuera acompañada por un movimiento de la masa salarial en el mismo sentido. Como consecuencia, es de esperar una incidencia tendencialmente menor del factor trabajo en la estructura de costos.

A pesar de tantos recortes y de que Grassi abastece a la casi totalidad del mercado interno de ferroaleaciones, ya van 7 trimestres consecutivos durante los cuales la empresa no dio ganancias. El impacto es significativo, ya que facturando 25 millones de pesos en los últimos 12 meses, las pérdidas ascendieron en el mismo período a unos 10 millones.

Por otra parte, las deudas contraídas son a corto plazo y casi se duplicaron en los últimos años. Mientras tanto, el patrimonio se fue consumiendo a igual ritmo. Ante esta situación, el directorio de la empresa habría logrado un importante principio de acuerdo con los bancos —acreedores de la mitad de sus pasivos— para refinanciar esa deuda a siete años de plazo más dos de gracia.

EN EL BOLSILLO

Los precios de las neveras

Al recorrer los negocios de electrodomésticos en busca de una heladera, lo que más llama la atención es la gran diferencia de precios entre los aparatos de fabricación nacional y los importados: a igualdad de capacidad, los últimos cuestan aproximadamente el doble que los primeros.

En Play & Rec (Shopping Alto Palermo) ofrecen la Peabody nacional modelo 42/2 de 17 pies de capacidad, interior enlozado, color blanco, a 674 pesos si se paga en efectivo o doce cuotas de 72,41 dólares. El mismo modelo, pero con interior de acero inoxidable y exterior color marfil, cuesta 770 pesos o doce cuotas de 82,83 dólares.

La Frigidaire de 15 pies se vende a 794 pesos en Garbarino (Florida 401) o doce cuotas de 68 dólares. La Eslabón de Lujo 500, de 1,70 metro de altura cuesta 794 pesos de precio de lista en Ventura (Rivadavia 5400), donde hacen un 6 por ciento de descuento por pago en efectivo.

Las diferencias entre las diversas cadenas respecto a un mismo aparato no son grandes: la Philips Whirlpool de 15 pies cuesta 744 pesos de contado en Garbarino (o seis cuotas de 133 dólares o doce de 80) y 719 en Ventura (o diez cuotas de 83,80). También de Philips Whirlpool la heladera de tres fríos sale 1015 en Garbarino y 1020 en Ventura.

Todo un mundo separa los precios de las importadas. Los vendedores no dejan de señalar que, en general, a igualdad de altura son más anchas y profundas, así como tienen revestimientos exteriores plásticos más que resistentes y sus motores consumen menor cantidad de electricidad. La General Electric 14D, de 16 pies de capacidad, cuesta 1431 en Ventura (6 por ciento de descuento por pago al contado). Allí mismo tienen la General Electric con dos puertas, dispenser de bebidas frías y bar con luz, a apenas 4976 pesos de contado o doce cuotas de 547 dólares. En Kanatú exhiben la General Electric TB de 16 pies a 1470 pesos o doce cuotas de 153 dólares. Scioli (Santa Fe y Julián Alvarez) vende la Frigidaire 518 de 18 pies a 1560 pesos de contado o seis cuotas de 278 dólares.



VACACIONES EN MICRO
(Comparación de precios de pasajes en colectivo, en pesos)

	Junio '92	Junio '93	Variación %
Córdoba			
General Urquiza, expreso con autobar	33,50	39,00*	16,40
General Urquiza, con azafata y comida	47,00	48,00	2,10
Abio, expreso con autobar	33,50	39,00	16,40
Chevallier, diferenc. con asiento separado	33,50	43,00	28,40
Villa Carlos Paz			
General Urquiza, expreso con autobar	35,00	41,00*	17,10
Abio, expreso con autobar	35,00	41,00	17,10
Chevallier diferenc. con asiento separado	41,50	45,00	8,40
Bariloche			
La Estrella, con autobar y video	87,00	70,00	−24,30

* 20% de descuento por pago en efectivo.

IMPORTACIONES

Alejandro Elías

UN SUEÑO C

El autor de la nota sostiene que la reducción de aranceles de importación es parte esencial del programa de estabilización. Pero remarca que esa estrategia tiene su impacto en la industria.

*(Por Enrique M. Martínez *)*

La reducción de aranceles de importación es parte esencial del programa de estabilización vigente. El fundamento es simple: de ese modo se somete a la competencia a un conjunto de sectores locales oligopolizados, que disfrutaban del poder emanado de una economía cerrada.

Sin embargo, los efectos que comienzan a quedar claros luego de dos años del plan no son tan elementales. No es que los buenos se adaptaron y los malos van rumbo al desastre.

También depende —y mucho— de la red productiva necesaria para obtener un determinado bien.

Quien fabrica prendas de algodón puede conseguir su rentabilidad mejorando su equipamiento o su organización, intentando bajar los salarios que paga o el precio del algodón que compra. Sus límites aparecen en la resistencia de sus obreros o en la posibilidad de sus proveedores de algodón de exportar el producto en lugar de venderlo localmente. Por lo tanto, el precio internacional del algodón se convierte en un referente común.

Lo mismo pasa para cualquier producto obtenido por valorización de una materia prima única o central. En estos casos finalmente la competitividad se establece en base a factores como la escala de producción o los salarios que pagan otros países para las tareas que se necesiten. Por tal razón, el conflicto esencial se concentra —nada menos— en decidir si se apoyan sectores que permitan defender el salario o por el contrario se empujan los salarios a la baja para competir con países como China o México. Este es un tema pendiente en la política económica. Más bien: por omisión de toda otra acción oficial, el mercado está decidiendo que los salarios bajos de países competidores arrinconen hasta asfixiar sectores completos de producción de tecnología simple.

El análisis es aún mucho más denso para los bienes de producción compleja, donde numerosos proveedores abastecen a una gran empresa encargada de manufacturar el bien final. Tal el caso de los autos, los equipos de audio, las heladeras o los teléfonos, por ejemplo. También se recurre a numerosos proveedores en sectores que, aunque producen una materia prima industrial, lo hacen mediante sistemas intrincados. Ejemplos de esto son la industria petroquímica, la de pasta de papel o la siderurgia básica.

En ambas situaciones los problemas de la apertura pueden ser trasladados a los proveedores de una manera más categórica que la que se da en el algodón. En efecto, allí la empresa "madre" es la que fija las especificaciones de sus compras, siendo normalmente dueña hasta de los diseños de los componentes que compra y obviamente es demandante monopólica. En consecuencia no existe un mercado internacional transparente al que se puedan volcar sus proveedores como alternativa. Por el contrario, existen proveedores extranjeros a los que se puede apelar con rapidez, teniendo sobre todo en cuenta que las grandes empresas locales o son filiales de multinacionales o tienen diseños contratados con el exterior.

El resultado será —ya se puede verificar— una desintegración de las redes productivas, con grave daño para las pequeñas y medianas proveedoras locales.

No se trata de un hecho menor, mero colateral de la reestructuración general. Se trata de una fractura en la cadena productiva, máxime considerando que cada puesto de trabajo de la terminal implica entre 6 y 10 puestos en el conjunto de sus proveedores. Se trata además de un enorme e imperdonable desperdicio de la oportunidad de actuar exactamente al revés: promover la conducción de los proveedores desde la empresa madre, para generar una red técnicamente sólida que vaya integrándo-

Por Osvaldo Siciliani

INDUSTRIAS SIDERURGICAS GRASSI S.A.

Una de las medidas más dramáticas asumidas por la metalúrgica Grassi durante su proceso de ajuste consistió en reducir sustancialmente el plantel de personal. Considerando la cifra total de trabajadores directamente empleados por Grassi y los que dependen de contratistas, la ocupación de mano de obra aportada por la firma se vio reducida a casi la mitad en el estrecho término de un año y 4 meses (ver el gráfico que acompaña esta nota).

La existencia de obreros y empleados "sobrantes" no es un caso aislado en esta etapa de la industria. Por el contrario, parece corresponder a tendencias de fondo en la reestructuración que se está operando en el mercado local, donde las bajas de una rama en ajuste no serían absorbidas suficientemente por parte de otros sectores manufactureros.

Bajo el látigo implacable de la caída de precios en el mercado mundial de ferroaleaciones, diversas causas se conjugaron para inducir en Grassi un ajuste esencialmente cuantitativo de los factores, con los resultados comentados. Por un lado, la firma debió contraer su volumen de actividad al hacerse casi cero sus exportaciones, antes muy importantes. En segundo término, encaró los costos mediante cierres y reaperturas parciales de plantas, bajando los gastos fijos y por materias primas, adecuando el funcionamiento a las ventajas tarifarias y obteniendo nuevos ahorros en el requerimiento de mano de obra.

En definitiva, el ajuste creó las condiciones para que una caída tremenda de la facturación, cuya envergadura se aproxima al 40 por ciento, fuera acompañada por un movimiento de la masa salarial en el mismo sentido. Como consecuencia, es de esperar una incidencia tendencialmente menor del factor trabajo en la estructura de costos.

A pesar de tantos recortes y de que Grassi abastece a la casi totalidad del mercado interno de ferroaleaciones, ya van 7 trimestres consecutivos durante los cuales la empresa no dio ganancias. El impacto es significativo, ya que facturando 25 millones de pesos en los últimos 12 meses, las pérdidas ascendieron en el mismo período a unos 10 millones.

Por otra parte, las deudas contraídas son a corto plazo y casi se duplicaron en los últimos años. Mientras tanto, el patrimonio se fue consumiendo a igual ritmo. Ante esta situación, el directorio de la empresa habría logrado un importante principio de acuerdo con los bancos —acreedores de la mitad de sus pasivos— para refinanciar esa deuda a siete años de plazo más dos de gracia.

MAS AJUSTES
Y MENOS EMPLEOS EN GRASSI
1000
750
500
250
0
junio 91
junio 92
setiembre
octubre
Personal ocupado
Fuente: Grassi S.A.

EN EL BOLSILLO

Los precios de las neveras

Al recorrer los negocios de electrodomésticos en busca de una heladera, lo que más llama la atención es la gran diferencia de precios entre los aparatos de fabricación nacional y los importados: a igualdad de capacidad, los últimos cuestan aproximadamente el doble que los primeros.

En Play & Rec (Shopping Alto Palermo) ofrecen la Peabody nacional modelo 42/2 de 17 pies de capacidad, interior enlozado, color blanco, a 674 pesos si se paga en efectivo o doce cuotas de 72,41 dólares. El mismo modelo, pero con interior de acero inoxidable y exterior color marfil, cuesta 770 pesos o doce cuotas de 82,83 dólares.

La Frigidaire de 15 pies se vende a 794 pesos en Garbarino (Florida 401) o doce cuotas de 68 dólares. La Eslabón de Lujo 500, de 1,70 metro de altura cuesta '94 pesos de precio de lista en Ventura (Rivadavia 5400), donde hacen un 6 por ciento de descuento por pago en efectivo.

Las diferencias entre las diversas cadenas respecto a un mismo aparato no son grandes: la Philips Whirlpool de 15 pies cuesta 744 pesos de contado en Garbarino (o seis cuotas de 133 dólares o doce de 80) y 719 en Ventura (o diez cuotas de 83,80). También de Philips Whirlpool la heladera de tres fríos sale 1015 en Garbarino y 1020 en Ventura.

Todo un mundo separa los precios de las importadas. Los vendedores no dejan de señalar que, en general, a igualdad de altura son más anchas y profundas, así como tienen revestimientos exteriores plásticos más que resistentes y sus motores consumen menor cantidad de electricidad. La General Electric 14D, de 16 pies de capacidad, cuesta 1431 en Ventura (6 por ciento de descuento por pago al contado). Allí mismo tienen la General Electric con dos puertas, dispenser de bebidas fría y bar con luz, a apenas 4976 pesos de contado o doce cuotas de 547 dólares. En Kanatú exhiben la General Electric TB de 16 pies a 1470 pesos o doce cuotas de 153 dólares. Scioli (Santa Fe y Julián Alvarez) vende la Frigidaire 518 de 18 pies a 1560 pesos de contado o seis cuotas de 278 dólares.



VACACIONES EN MICRO
(Comparación de precios de pasajes en colectivo, en pesos)

	Junio '92	Junio '93	Variación %
Córdoba			
General Urquiza, expreso con autobar	33,50	39,00*	16,40
General Urquiza, con azafata y comida	47,00	48,00	2,10
Ablo, expreso con autobar	33,50	39,00	16,40
Chevallier, diferenc. con asiento separado	33,50	43,00	28,40
Villa Carlos Paz			
General Urquiza, expreso con autobar	35,00	41,00*	17,10
Ablo, expreso con autobar	35,00	41,00	17,10
Chevallier diferenc. con asiento separado	41,50	45,00	8,40
Bariloche			
La Estrella, con autobar y video	87,00	70,00	−24,30

* 20% de descuento por pago en efectivo.

IMPORTACIONES


Alejandro Elías

UN SUEÑO COSTOSO

El autor de la nota sostiene que la reducción de aranceles de importación es parte esencial del programa de estabilización. Pero remarca que esa estrategia tiene su impacto en la industria.

*(Por Enrique M. Martínez *)* La reducción de aranceles de importación es parte esencial del programa de estabilización vigente. El fundamento es simple: de ese modo se somete a la competencia a un conjunto de sectores locales oligopolizados, que disfrutaban del poder emanado de una economía cerrada.

Sin embargo, los efectos que comienzan a quedar claros luego de dos años del plan no son tan elementales. No es que los buenos se adaptaron y los malos van rumbo al desastre.

También depende —y mucho— de la red productiva necesaria para obtener un determinado bien.

Quien fabrica prendas de algodón puede conseguir su rentabilidad mejorando su equipamiento o su organización, intentando bajar los salarios que paga o el precio del algodón que compra. Sus límites aparecen en la resistencia de sus obreros o en la posibilidad de sus proveedores de algodón de exportar el producto en lugar de venderlo localmente. Por lo tanto, el precio internacional del algodón se convierte en un referente común.

Lo mismo pasa para cualquier producto obtenido por valorización de una materia prima única o central. En estos casos finalmente la competitividad se establece en base a factores como la escala de producción o los salarios que pagan otros países para las tareas que se necesiten. Por tal razón, el conflicto esencial se concentra —nada menos— en decidir si se apoyan sectores que permitan defender el salario o por el contrario se empujan los salarios a la baja para competir con países como China o México. Este es un tema pendiente en la política económica. Más bien: por omisión de toda otra acción oficial, el mercado está decidiendo que los salarios bajos de países competidores arrinconen hasta asfixiar sectores completos de producción de tecnología simple.

El análisis es aún mucho más denso para los bienes de producción compleja, donde numerosos proveedores abastecen a una gran empresa encargada de manufacturar el bien final. Tal el caso de los autos, los equipos de audio, las heladeras o los teléfonos, por ejemplo. También se recurre a numerosos proveedores en sectores que, aunque producen una materia prima industrial, lo hacen mediante sistemas intrincados. Ejemplos de esto son la industria petroquímica, la de pasta de papel o la siderurgia básica.

En ambas situaciones los problemas de la apertura pueden ser trasladados a los proveedores de una manera más categórica que la que se da en el algodón. En efecto, allí la empresa "madre" es la que fija las especificaciones de sus compras, siendo normalmente dueña hasta de los diseños de los componentes que compra y obviamente es demandante monopólica. En consecuencia no existe un mercado internacional transparente al que se puedan volcar sus proveedores como alternativa. Por el contrario, existen proveedores extranjeros a los que se puede apelar con rapidez, teniendo sobre todo en cuenta que las grandes empresas locales o son filiales de multinacionales o tienen diseños contratados con el exterior.

El resultado será —ya se puede verificar— una desintegración de las redes productivas, con grave daño para las pequeñas y medianas proveedoras locales.

No se trata de un hecho menor, mero colateral de la reestructuración general. Se trata de una fractura en la cadena productiva, máxime considerando que cada puesto de trabajo de la terminal implica entre 6 y 10 puestos en el conjunto de sus proveedores. Se trata además de un enorme e imperdonable desperdicio de la oportunidad de actuar exactamente al revés: promover la conducción de los proveedores desde la empresa madre, para generar una red técnicamente sólida que vaya integrándose al mercado mundial en su conjunto.

Se sumará además otro grave problema: el del efecto asimétrico de la tecnificación. En el mundo desarrollado puede probarse que la incorporación de tecnología no disminuye la ocupación; cambia su calificación.

El proceso que se está siguiendo en la Argentina hará que las empresas terminales eficientes incorporen elementos de automatización, expulsando personal de baja calificación.

Lamentablemente, ese será el único efecto de ocupación, altamente negativo, porque todo el diseño y la construcción de las máquinas a instalar se harán en otros países. La mayor eficiencia de una empresa no se compensará, en su dinámica ocupacional, con el desarrollo de sus proveedores, ni de partes ni de bienes de capital pues éstos serán mayoritariamente extranjeros. Por lo tanto, hasta será estéril la recalificación del personal sobrante. ¿Para trabajar dónde?

Cuando despertemos del sueño del rey mercado contabilizaremos los galpones vacíos y las máquinas inútiles. Una vez más, será tarde.

** Asesor del senador José O. Bordón.*

ESTADO

DESCENTRALIZACION IRRACIONAL

En los últimos años se produjo una profunda descentralización de servicios sociales, pero sus resultados no fueron satisfactorios.

*(Por Ernesto Aldo Isuani *)* Se argumenta que la descentralización es una de las herramientas principales para acabar con el masivo, burocrático e ineficiente sistema de servicios sociales administrado por los gobiernos centrales. Descentralizar aumentaría la eficiencia, eficacia y calidad del gasto social debido a su capacidad de permitir una mejor identificación de las necesidades sociales, el surgimiento de acciones innovadoras y adaptadas a la situación local y un mayor control por parte de los usuarios.

Es probable que este razonamiento sea correcto pero no cualquier tipo de descentralización tendrá aquellos afectos positivos. Como ilustración es conveniente echar un vistazo a nuestra experiencia, ya que la Argentina es uno de los países latinoamericanos que más avanzó en la materia. El cuadro muestra que las provincias y municipios han ido progresivamente absorbiendo una mayor responsabilidad en el financiamiento de los diversos sectores de la política social. Puede observarse, por ejemplo, que en el período 1980/83 el gobierno nacional gastaba en educación un volumen de recursos similar al empleado por el conjunto de gobiernos provinciales y municipales. Una década después, éstos se hacían cargo de más de dos tercios de las erogaciones.

¿Cuáles son en grandes rasgos los resultados de esta experiencia descentralizadora?

En primer lugar, la derivación a las provincias de la responsabilidad de administrar servicios sociales fue realizada sin redefinir el papel del gobierno central. En verdad, es difícil defender la calidad o la eficiencia de los servicios que el gobierno nacional tuvo a su cargo, pero la falta de definición de un nuevo papel para éste también tuvo consecuencias negativas en términos de eficiencia. Por ejemplo, en el campo de la salud, cada provincia administra su sistema público de salud sin articulación alguna con el de otras provincias y también cada una de las tres centenas de obras sociales sigue en forma aislada su propia estrategia de atención médica. El país no dispone de una instancia central de dirección o coordinación que promueva una racional distribución de recursos humanos, infraestructura o equipamiento en el territorio nacional, evitando el despilfarro de los costosos recursos médicos. La Secretaría de Salud de la Nación no posee una política nacional de salud que apunte a mejorar la calidad de la atención o la utilización de recursos, ni cuenta tampoco con capacidad financiera (dispone de menos del 5 por ciento del gasto total en salud) para incentivar a las provincias, obras sociales y sector privado a cumplir normas o metas nacionales en este campo.

En segundo término, la ausencia de un Estado central capaz y decidido a moderar las desigualdades territoriales permite que la descentralización las agudice inexorablemente. En otras palabras, una provisión de servicios sociales por parte de provincias con capacidades y recursos diversos, pone en primer plano el problema de la desigualdad, ya que el escenario global que se consolida es de más y mejores beneficios para aquéllas de mayor desarrollo.

Finalmente, los procesos de descentralización educativa y sanitaria iniciados a finales de los setenta no arrojan señales de mejora en la calidad. Es verdad que en el contexto general de crisis fiscal impactó negativamente sobre los salarios de los trabajadores del sector, entre otros aspectos, determinando una caída en los niveles de calificación y motivación. Si bien esto puede explicar en parte la ausencia de avances en materia de calidad, debe reconocerse que los sistemas educativos y sanitarios descentralizados padecen, en general, de los mismos síntomas de burocratización y problemas de gestión que aquéllos de nivel nacional. Sin duda, esto se agrava cuando los sistemas locales están dominados por prácticas de control social y político.

A partir de estas observaciones sobre nuestra experiencia puede concluirse que la descentralización no mejora la eficiencia del gasto social sino, por el contrario, puede tornarlo sumamente irracional y además producir retrocesos en materia de equidad. Tampoco impide la reproducción de las lógicas burocráticas y puede facilitar la consolidación de servicios basados en el clientelismo.

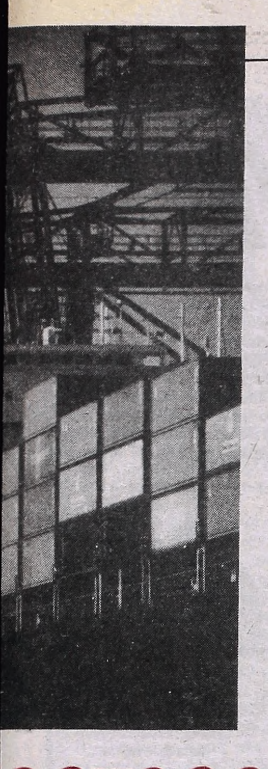
De esta forma sólo el crecimiento de la participación social y política de la población, por un lado, y la construcción de un Estado central con capacidad rectora por el otro, pueden contribuir a que la descentralización genere mejores servicios públicos y no derive en una caótica fragmentación.

** Profesor titular de la Universidad de Buenos Aires.*

GASTO PUBLICO SOCIAL
(% Según Nivel de Gobierno)

		1980-83	1984-88	1990-92
Gasto Público Social		100	100	100
	Nac.	65	59	56
	Prov./Mun.	35	41	44
1. Educación		100	100	100
	Nac.	47	39	31
	Prov./Mun.	53	61	69
2. Salud Pública		100	100	100
	Nac.	19	16	14
	Prov./Mun.	81	84	86
3. Vivienda		100	100	100
	Nac.	15	11	7
	Prov./Mun.	85	89	93
4. Asistencia Social		100	100	100
	Nac.	52	46	12
	Prov./Mun.	48	54	88
5. Seguridad Social		100	100	100
	Nac.	84	80	79
	Prov./Mun.	16	20	21

Fuente: Elaboración propia en base a: "Presentación del Proyecto de Presupuesto para la Admin. Nacional". Ejercicio 1993 - Poder Ejecutivo.



OSTOSO

se al mercado mundial en su conjunto.

Se sumará además otro grave problema: el del efecto asimétrico de la tecnificación. En el mundo desarrollado puede probarse que la incorporación de tecnología no disminuye la ocupación; cambia su calificación.

El proceso que se está siguiendo en la Argentina hará que las empresas terminales eficientes incorporen elementos de automatización, expulsando personal de baja calificación.

Lamentablemente, ese será el único efecto de ocupación, altamente negativo, porque todo el diseño y la construcción de las máquinas a instalar se harán en otros países. La mayor eficiencia de una empresa no se compensará, en su dinámica ocupacional, con el desarrollo de sus proveedores, ni de partes ni de bienes de capital pues éstos serán mayoritariamente extranjeros. Por lo tanto, hasta será estéril la recalificación del personal sobrante. ¿Para trabajar dónde?

Cuando despertemos del sueño del rey mercado contabilizaremos los galpones vacíos y las máquinas inútiles. Una vez más, será tarde.

** Asesor del senador José O. Bordón.*

ESTADO

DESCENTRALIZACION IRRACIONAL

En los últimos años se produjo una profunda descentralización de servicios sociales, pero sus resultados no fueron satisfactorios.

(Por Ernesto Aldo Isuani *) Se argumenta que la descentralización es una de las herramientas principales para acabar con el masivo, burocrático e ineficiente sistema de servicios sociales administrado por los gobiernos centrales. Descentralizar aumentaría la eficiencia, eficacia y calidad del gasto social debido a su capacidad de permitir una mejor identificación de las necesidades sociales, el surgimiento de acciones innovadoras y adaptadas a la situación local y un mayor control por parte de los usuarios.

Es probable que este razonamiento sea correcto pero no cualquier tipo de descentralización tendrá aquellos afectos positivos. Como ilustración es conveniente echar un vistazo a nuestra experiencia, ya que la Argentina es uno de los países latinoamericanos que más avanzó en la materia. El cuadro muestra que las provincias y municipios han ido progresivamente absorbiendo una mayor responsabilidad en el financiamiento de los diversos sectores de la política social. Puede observarse, por ejemplo, que en el período 1980/83 el gobierno nacional gastaba en educación un volumen de recursos similar al empleado por el conjunto de gobiernos provinciales y municipales. Una década después, éstos se hacían cargo de más de dos tercios de las erogaciones.

¿Cuáles son en grandes rasgos los resultados de esta experiencia descentralizadora?

En primer lugar, la derivación a las provincias de la responsabilidad de administrar servicios sociales fue realizada sin redefinir el papel del gobierno central. En verdad, es difícil defender la calidad o la eficiencia de los servicios que el gobierno nacional tuvo a su cargo, pero la falta de definición de un nuevo papel para éste también tuvo consecuencias negativas en términos de eficiencia. Por ejemplo, en el campo de la salud, cada provincia administra su sistema público de salud sin articulación alguna con el de otras provincias y también cada una de las tres centenas de obras sociales sigue en forma aislada su propia estrategia de atención médica. El país no dispone de una instancia central de dirección o coordinación que promueva una racional distribución de recursos humanos, infraestructura o equipamiento en el territorio nacional, evitando el despilfarro de los costosos recursos médicos. La Secretaría de Salud de la Nación no posee una política nacional de salud que apunte a mejorar la calidad de la atención o la utilización de recursos, ni cuenta tampoco con capacidad financiera (dispone de menos del 5 por ciento del gasto total en salud) para incentivar a las provincias, obras sociales y sector privado a cumplir normas o metas nacionales en este campo.

En segundo término, la ausencia de un Estado central capaz y decidido a moderar las desigualdades territoriales permite que la descentralización las agudice inexorablemente. En otras palabras, una provisión de servicios sociales por parte de provincias con capacidades y recursos diversos, pone en primer plano el problema de la desigualdad, ya que el escenario global que se consolida es de más y mejores beneficios para aquéllas de mayor desarrollo.

Finalmente, los procesos de descentralización educativa y sanitaria iniciados a finales de los setenta no arrojan señales de mejora en la calidad. Es verdad que en el contexto general de crisis fiscal impactó negativamente sobre los salarios de los trabajadores del sector, entre otros aspectos, determinando una caída en los niveles de calificación y motivación. Si bien esto puede explicar en parte la ausencia de avances en materia de calidad, debe reconocerse que los sistemas educativos y sanitarios descentralizados padecen, en general, de los mismos síntomas de burocratización y problemas de gestión que aquéllos de nivel nacional. Sin duda, esto se agrava cuando los sistemas locales están dominados por prácticas de control social y político.

A partir de estas observaciones sobre nuestra experiencia puede concluirse que la descentralización no mejora la eficiencia del gasto social sino, por el contrario, puede tornarlo sumamente irracional y además producir retrocesos en materia de equidad. Tampoco impide la reproducción de las lógicas burocráticas y puede facilitar la consolidación de servicios basados en el clientelismo.

De esta forma sólo el crecimiento de la participación social y política de la población, por un lado, y la construcción de un Estado central con capacidad rectora por el otro, pueden contribuir a que la descentralización genere mejores servicios públicos y no derive en una caótica fragmentación.

** Profesor titular de la Universidad de Buenos Aires.*

GASTO PUBLICO SOCIAL
(% Según Nivel de Gobierno)

		1980-83	1984-88	1990-92
Gasto Público Social		100	100	100
	Nac.	65	59	56
	Prov./Mun.	35	41	44
1. Educación		100	100	100
	Nac.	47	39	31
	Prov./Mun.	53	61	69
2. Salud Pública		100	100	100
	Nac.	19	16	14
	Prov./Mun.	81	84	86
3. Vivienda		100	100	100
	Nac.	15	11	7
	Prov./Mun.	85	89	93
4. Asistencia Social		100	100	100
	Nac.	52	46	12
	Prov./Mun.	48	54	88
5. Seguridad Social		100	100	100
	Nac.	84	80	79
	Prov./Mun.	16	20	21

Fuente: Elaboración propia en base a: "Presentación del Proyecto de Presupuesto para la Admin. Nacional". Ejercicio 1993 - Poder Ejecutivo.

FINANZAS

El Buen Inversor

LA CITY ESTUDIA A YPF

Los operadores locales, a diferencia de los extranjeros, se muestran más cautelosos en la subasta de YPF. Están estudiando detalladamente las perspectivas de la petrolera, y la comparan con otras acciones líderes. Los pequeños ahorristas, en tanto, aún no manifestaron mucho interés por los papeles de YPF.

(Por Alfredo Zaiat) Los banqueros han de redoblar sus esfuerzos en esta semana para convencer a los pequeños ahorristas del beneficio de participar en la subasta de las acciones de YPF. De acuerdo con la respuesta que hasta el momento han recibido por parte de esos inversores, los financistas saben que tendrán que trabajar mucho en los últimos días del remate de la petrolera. Lo que al principio parecía una sencilla colocación, ahora se ha convertido en una tarea difícil: el recuerdo de Telecom, que pasado más de un año de la colocación sus compradores poseen hoy un 20 por ciento menos del capital invertido, tiene mucho más peso a la hora de decidir que la promesa de ganancias de YPF.

Tan floja se está presentando la demanda en el segmento minorista —en el tramo mayorista y en el exterior la situación es mucho más alentadora— que hasta Domingo Cavallo se atrevió a adelantar que las acciones de YPF crecerán por lo menos un 20 por ciento al poco tiempo de iniciada su cotización. Con tal de incentivar a los ahorristas, el ministro dejó de lado las restricciones que inhiben de fomentar artificialmente la demanda —maniobra que está prohibida por la Comisión Nacional de Valores y por su par estadounidense Securities and Exchange Commission (SEC). Cavallo, además, violó de esa manera una de las leyes sagradas del mercado bursátil: ni el más arriesgado de los operadores se anima a pronosticar ganancias seguras con las acciones.

Lo que sucedió fue que de la euforia inicial los operadores pasaron a una posición de cautela respecto de las perspectivas de YPF. En la plaza local muy pocos niegan que el precio al que se venderá la petrolera estatal será barato, y que el Gobierno no se preocupará de maximizar los ingresos con esta privatización para permitir, de este modo, que antes de las elecciones los inversores y los jubilados que opten por el canje de BOCON por acciones puedan conseguir una interesante ganancia.

Los especialistas, sin embargo, empezaron a estudiar con más detenimiento la estructura patrimonial y la rentabilidad futura de la petrolera y llegaron a la conclusión de que las acciones de YPF no son más atractivas que otros papeles de primer nivel, como las telefónicas, las de holdings petroleros o las automotrices. Según las proyecciones de ganancias de YPF para los próximos cuatro años y de acuerdo con el rango de precios al que se venderá, la petrolera promete un retorno —no garancia de capital— del 19 al 24 por ciento anual. Esta renta es similar o menor a la que están ofreciendo en estos momentos algunos papeles del panel líder.

No obstante, los inversores del exterior participarán activamente en esta subasta, pues están acostumbrados a apostar a largo plazo y buscan entonces papeles con tasas de retorno interesantes, como los de YPF. En cambio, los operadores locales no se entusiasman con ese tipo de análisis y prefieren estudiar si la compra de acciones de YPF les permitirá hacer una diferencia especulativa de corto plazo superior a la de otros papeles empresarios. Y muchos llegaron a la conclusión de que eso no será posible.



La cantidad de $ que existen
(en millones)

	en $
Circ. monet. al 17/6	9130
Base monet. al 17/6	11.986
Depósitos al 11/6	
Cuenta corriente	1970
Caja de ahorro	2252
Plazos fijos	5161

Nota: La circulación monetaria es la cantidad de dinero que está en poder del público y en los bancos. La base monetaria son los pesos del público y de los bancos más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Los montos de los depósitos corresponden a una muestra realizada por el BCRA.

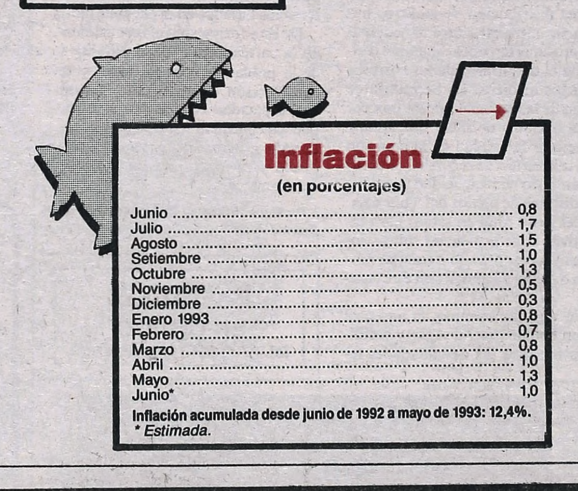
Dólar
(Cotización en casas de cambio)

Viernes anterior	**0,9980**
LUNES	0,9980
MARTES	0,9980
MIERCOLES	0,9980
JUEVES	0,9980
VIERNES	0,9980



Acciones

	Precio (en pesos)		Variación (en porcentaje)		
	Viernes 11/6	Viernes 18/6	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,28	1,393	8,8	19,1	-7,4
Alpargatas	0,712	0,745	4,6	8,8	5,2
Astra	2,27	2,43	7,1	12,0	-9,9
Atanor	0,49	0,54	10,2	42,1	-44,9
Bagley	4,52	4,55	0,7	3,4	-7,6
Celulosa	0,315	0,355	12,7	39,2	-21,1
Comercial del Plata	4,28	4,40	2,8	13,4	-19,3
Siderca	0,585	0,585	0,0	8,7	-12,0
Banco Francés	10,65	11,50	8,0	11,1	30,7
Banco Galicia	5,52	5,70	3,3	2,3	17,1
Garovaglio	1,74	1,85	6,3	35,0	-19,6
Indupa	0,565	0,57	0,9	67,7	18,8
Ipako	1,40	1,55	10,7	31,4	-24,0
Ledesma	0,875	0,89	1,7	0,0	54,8
Molinos	6,10	6,70	9,8	5,0	-11,8
Pérez Companc	4,52	4,90	8,4	14,5	-7,8
Nobleza Piccardo	4,60	5,08	10,4	16,0	5,8
CINA (ex Renault)	27,00	27,90	3,3	7,3	1,0
Telefónica	3,67	3,86	5,2	8,6	26,7
Telecom	3,04	3,19	4,9	7,1	10,0
Promedio bursátil	—	—	**4,6**	**7,2**	**2,9**



Inflación
(en porcentajes)

Junio	0,8
Julio	1,7
Agosto	1,5
Setiembre	1,0
Octubre	1,3
Noviembre	0,5
Diciembre	0,3
Enero 1993	0,8
Febrero	0,7
Marzo	0,8
Abril	1,0
Mayo	1,3
Junio*	1,0

Inflación acumulada desde junio de 1992 a mayo de 1993: 12,4%.
** Estimada.*



Tasas

	Lunes	Viernes
Plazo fijo a 30 días	0,8	0,8
Caja de ahorro	0,4	0,4
Call money	0,7	0,7

Nota: La tasa de interés es efectiva mensual. Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

ME JUEGO

ENRIQUE CERDA OMISTE
Economista de Rabello Sociedad de Bolsa

—¿Piensa que será un éxito la colocación de YPF?

—Hay que tener en cuenta que YPF es una empresa que ha terminado su reestructuración y por ese motivo sus acciones se venden en estos momentos. YPF es una empresa nueva que puede mostrar resultados muy buenos.

—¿Está seguro de que será una buena inversión?

—YPF está concentrada en el negocio del petróleo y el gas, aspecto que la diferencia del resto de las petroleras privadas que están diversificadas en otros negocios. YPF tiene más del 50 por ciento del mercado.

—Esa concentración la vuelve más vulnerable a variaciones en el precio internacional del crudo.

—Es cierto, pero las empresas privadas —como lo será YPF— pueden tomar coberturas en operaciones a futuro o realizar contratos de seguros para neutralizar fluctuaciones en el precio del petróleo. De todos modos, estudios de consultoras internacionales señalan que no se prevén grandes cambios en el mercado.

—¿Los inversores locales están manifestando interés en YPF?

—La plaza aún no está muy activa. Lo que sucede es que recién ahora, después de que la Comisión Nacional de Valores autorizara la oferta pública de YPF, los colocadores pueden ofrecer los papeles a los pequeños ahorristas. Existe mucho interés en el exterior, segmento que seguro será colocado en su totalidad, al igual que en el tramo mayorista local.

—¿Qué le recomendaría al ahorrista que participó en la subasta de Telecom y que ahora no quiere saber nada con YPF?

—El primer dato a tener en cuenta es que la Bolsa está viviendo otro momento. Cuando Telecom salió al mercado, el MerVal —índice de las principales acciones— se ubicaba en los 750 puntos, con operadores eufóricos y acciones sobrevaluadas. Ahora el panorama es muy distinto: el MerVal está en 400 puntos y las cotizaciones están en su piso. De todas maneras, el potencial inversor tiene que buscar información para modelar su propio criterio, algo que no sucedió con Telecom.

—¿Aconsejaría a los jubilados canjear BOCON por acciones de YPF?

—Existen dos factores a tener en cuenta: el precio que el Gobierno reconocerá a los BOCON y el tiempo que los jubilados se vean obligados a inmovilizar los papeles luego del canje.

—¿YPF está afectando la evolución del resto de las acciones?

—En un primer momento tuvo un impacto negativo que ya quedó superado. La Bolsa tiene una tendencia positiva de fondo. Considero que las cotizaciones se encuentran en un piso, pero tampoco hay que esperar subas muy importantes.

—¿Cómo armaría una cartera de inversión?

—No existe un portafolio mágico. Las carteras hay que armarlas según las características de cada inversor.

—¿Se juega a afirmar que el tipo de cambio no se moverá durante este año?

—Sí. Una devaluación agravaría los problemas de la economía.

Bónex

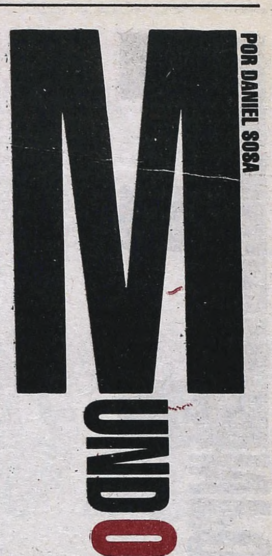
Serie	Precio (en pesos) Viernes 11/6	Precio (en pesos) Viernes 18/6	Variación (en porcentaje) Semanal	Variación (en porcentaje) Mensual	Variación (en porcentaje) Anual
1984	97,10	97,00	-0,1	0,0	6,3
1987	93,10	93,60	0,4	1,4	13,5
1989	88,90	89,20	0,6	3,1	20,8

Nota: Los precios son por las láminas al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Bónex en dólares

Serie	Precio Viernes 11/6	Precio Viernes 18/6	Variación (en porcentaje) Semanal	Variación (en porcentaje) Mensual	Variación (en porcentaje) Anual
1984	97,10	97,05	-0,1	0,3	5,6
1987	93,20	93,60	0,5	1,5	13,2
1989	88,90	89,40	0,3	3,4	20,7

Nota: Son los precios que hay que pagar por las láminas de 100 dólares.



"Terror fiscal" en Brasil

PROBAR DE NUEVO

El Plan de Acción Inmediata del gobierno brasileño apunta a equilibrar las cuentas cazando evasores, achicando gastos y cobrando las deudas a los estados del interior. Las acciones contra la inflación quedan para una segunda fase porque no afectan la producción ni la inversión.



El gobierno brasileño pretende divulgar los nombres de los evasores tributarios y el ministro de Hacienda, Fernando Henrique Cardoso, concuerda en la necesidad de crear un servicio de inteligencia en el organismo recaudador, la receta federal. Se esperan de inmediato acciones de "terror fiscal" para aumentar en 5 por ciento el cobro de impuestos. Hoy, por cada cruzeiro percibido hay 1,2 que se escabulle. Cerca de 900 casos de "crímenes tributarios" ya fueron denunciados y por lo menos un centenar caerá bajo proceso legal.

"Las leyes están hechas para que los infractores puedan ser enviados a la cárcel y los gestores de la cosa pública que no actúen adecuadamente deberán seguir el mismo camino", dijo el ministro de Planeamiento, Alexis Stepanenko. Cardoso, a su vez, instó a los consumidores a luchar contra las empresas evasoras a través de la petición de las facturas. El énfasis en ese flanco obedece a que el eje del Plan de Acción Inmediata lanzado el lunes último pasa, precisamente, por la búsqueda del equilibrio en las cuentas públicas.

Para ello también se dispuso un recorte de 40 por ciento en los gastos (6000 millones de dólares). Se anticipó además que habrá un gran esfuerzo para cobrar la enorme deuda de los estados del interior con la Unión (unos 40 mil millones) y regularizar la situación de los bancos estaduales (que venían siendo utilizados sin medida por los gobernadores como instrumentos de financiación).

Cardoso aseguró que no será ésta la fase de adoptar medidas para quebrar la tendencia inflacionaria —de 30 por ciento mensual— porque "en poco tiempo quedaría desmoralizado. Mi compromiso es abrir las cuentas y verificar cómo están, no puedo hacer milagros", advirtió.

Su secretario de Política Económica, Gustavo Franco, resumió: "Nada de precios y salarios; tampoco medidas cambiarias porque no vale la pena meterse ahora en esa área que es muy sensible. La intención es poner la casa en orden, hacer lo que todo el mundo cree que debe ser hecho y que no aconteció todavía por falta de voluntad política".

El octavo paquete en siete años acentúa el criterio adoptado desde que Itamar Franco se hizo cargo de la presidencia. El Collor I y el Collor II ponían como requisito para el crecimiento la existencia de estabilidad y centraban sus esfuerzos en el combate a la inflación. El plan anunciado el 26 de abril proclamó el objetivo de retomar el crecimiento, subordinando la meta de frenar el ritmo de aumento de los precios.

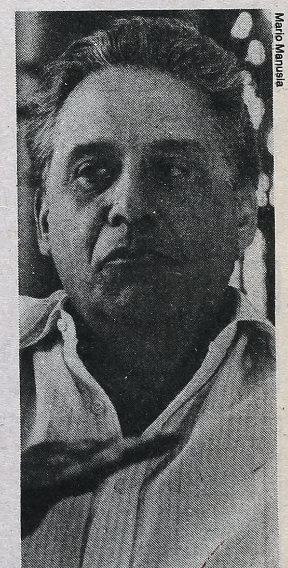
Según un reciente análisis del investigador argentino Horacio Cepeda, del Instituto para el Desarrollo Industrial de la UIA, los supuestos de Itamar serían los siguientes: 1) la inflación no afecta al proceso productivo y de inversión (de hecho en 1992 el promedio fue de 24 por ciento mensual, con 20 de piso y 31 de techo); 2) la tasa de interés es el principal elemento de transmisión de la inflación); 3) el aumento del gasto público generará un estímulo a la producción y ese incremento de oferta reducirá la inflación; y 4) el costado fiscal quedará cubierto con la suba de las tarifas, el recorte de la evasión y los gastos corrientes.

Cardoso aseguró que el programa no afectará los planes de lucha contra la miseria y el hambre y pronosticó que "dentro de seis meses ya debemos sentir efectos bastante claros". Sin embargo su posibilidad de éxito dependerá del ambiente político-económico que se logre construir, para lo cual el tiempo disponible es escaso. Ya en setiembre el gobierno se las tendrá que ver con la reforma constitucional y durante 1994 el tema será la sucesión presidencial.

El economista Claudio Contador, de la Universidad Federal de Río de Janeiro, coincide a priori con el optimismo de los principales analistas y del empresariado. Con la deuda prácticamente negociada, la balanza comercial favorable, el sector agrícola avanzando y la probable reducción de las incertidumbres, el país podría retornar a un ritmo de desarrollo sostenido. Por lo pronto, este año el PBI crecería entre 3 y 5 por ciento.

Contador no descarta, sin embargo, eventuales tropiezos políticos en el Congreso y en la relación con los estados y municipios. En ese caso el escenario sería de desgaste para el ministro de Hacienda. Cepeda, en tanto, cree que la clave estará en evitar la ampliación del déficit público, dados los objetivos de reactivación económica y reducción del desempleo utilizando una amplia batería de subsidios y líneas de crédito. Si no se controla ese aspecto es previsible que la reanimación de corto plazo se agote y se ingrese en un nuevo ciclo recesivo.

La fecha límite para enviar todos los números y prioridades de gasto al Congreso (que deberá votar la revisión del Presupuesto) es el próximo 30. Para entonces Cardoso cumplirá 37 días como ministro y allí comenzará su verdadera batalla.


Mario Manuela

Ministro de Hacienda brasileño, Fernando Henrique Cardoso.

PERIPLO

Ricos y pobres. Las diferencias son cada vez mayores entre las naciones más ricas y las más pobres, según el informe anual del Banco de Compensaciones Internacionales (BIS) de Basilea, Suiza. Mientras el 20 por ciento de los países más postergados recibía en 1960 el 5 por ciento de la renta mundial, hacia 1990 esa participación cayó al 3,4 por ciento. En el mismo período el 20 por ciento de los países más ricos vio crecer su cuota del 58,3 al 64,5 por ciento. Esos datos excluyen a China, donde vive un quinto de la población mundial. Allí el avance en la participación de la renta global fue de 7,3 por ciento en 1960 a 11,5 en 1990.

Más desempleo. En su sombrío informe anual, el BIS —controlado por 32 bancos centrales principalmente del mundo industrializado— destacó que la recuperación gradual que está en curso en los países desarrollados probablemente no conseguirá hacer disminuir sensiblemente el elevado índice de desempleo. El estudio destacó las dificultades causadas por el crecimiento lento y por los elevados déficit gubernamentales en muchas naciones ricas, junto con el "enorme potencial de conflicto" por el lento avance de las conversaciones de la Ronda Uruguay sobre comercio mundial. "Especialmente en Europa continental, donde 40-50 por ciento de los desempleados están sin trabajo hace 12 meses o más, la desocupación constituye un problema estructural que no podrá ser fácilmente resuelto a través de un crecimiento más rápido de la producción", advirtió el banco.

ENFOQUE

(Por Claudio Lozano) El ajuste estructural que siguió a la hiperinflación, particularmente el esquema de equilibrio macroeconómico diseñado por el Plan de Convertibilidad, determinó alteraciones en las tendencias del rumbo productivo que se esbozaban en la Argentina en lo últimos años de la década del ochenta. En ese lapso parecía afirmarse un núcleo exportador de manufacturas de origen industrial y agropecuario, compatible con uno de los objetivos estratégicos planteados en la reestructuración iniciada por la última dictadura militar.

La trasnacionalización de la economía y la diversificación de los consorcios empresariales determinaron por un lado, en respuesta al primer factor, la medición y captación de ganancias empresarias en moneda dura, y por el otro el impulso productivo a los bienes que más rápidamente pudieron ajustar sus precios por la evolución del tipo de cambio.

A fines de la década del ochenta, emergía un modelo exportador cuyo perfil se sustentaba en una economía parcialmente abierta, con un tipo de cambio elevado, laxitud en los compromisos externos y por ende en la política fiscal. En 1990 las exportaciones de manufacturas agropecuarias e industriales superaron los U$S 8000 millones.

A partir de 1991, se produce una nítida reversión de esta tendencia, desacelerándose, en el marco de una reactivación del nivel de actividad, la producción de bienes intermedios respecto de los bienes de consumo durable y no durable. Esta ruptura se vincula indudablemente a las características del ajuste poshiperinflacionario, centrado en una apertura económica generalizada, con tipo de cambio fijo y bajo, compromisos externos rígidos (ingreso al plan Brady) y por lo tanto dureza fiscal. Este factor introduce fuertes interrogantes acerca del rumbo productivo del país.

Interrogantes que se expresan en las heterogéneas estrategias de los grupos económicos más concentrados en esta etapa, las cuales a su vez se encuentran íntimamente ligadas al proceso de desguace estatal, materializado en las privatizaciones.

En principio, el criterio madre para evaluar las decisiones empresarias es identificar, en el presente contexto, en qué sectores se optimiza la tasa de ganancia en dólares. Resultando evidente, en consecuencia, que se trata de aquellos sectores productores de bienes con ventajas comparativas en el país (alimentos) o en mercados aún protegidos de la apertura importadora (automotriz), o en sectores de servicios no transables internacionalmente (el grueso de las empresas públicas privatizadas).

Sin embargo, este criterio general es válido pero insuficiente para explicar los procesos de reconversión acometidos por los grupos económicos

En esta etapa, el posicionamiento frente a las privatizaciones es el determinante de la reestructuración empresaria, del mismo modo que el acceso al endeudamiento externo lo fue una década y media atrás. En este sentido se pueden identificar diversos comportamientos empresarios.

El primero de ellos es el seguido por el grupo más poderoso de la Argentina, Pérez Companc, que ha optado por profundizar su diversificación en servicios (compra de participaciones en teléfonos, electricidad, gas y ferrocarriles) y su especialización productiva en extracción de petróleo (compra de áreas centrales y secundarias), asumiendo consecuentemente un sesgo desindustrializador en el conglomerado.

Otra tendencia se expresa en Techint, que si bien ha utilizado las privatizaciones para diversificarse en servicios, mantiene su especialización productiva en siderurgia (compra de SOMISA).

Dentro de quienes adquirieron activos públicos también surgen casos de consolidación de una actividad especializada como Astra (presencia en petróleo, gas y electricidad), o Garovaglio y Zorraquín (con presencia en petroquímica a través de Ipako), y del uso del activo público como insumo de otra actividad, tal como ocurre con las líneas férreas compradas por Fortabat y Aceitera General Deheza.

Por último, se pueden apreciar consorcios con nula participación en las privatizaciones y con una marcada tendencia a la especialización productiva y el abandono de la diversificación de la etapa anterior, como el caso de Alpargatas (concentrándose en la actividad textil), o de inserción en las privatizaciones restringida a particulares con una estrategia de consolidar la diversificación en sectores en los que el grupo mantiene una presencia de larga data, es decir no una nueva expansión, como el caso de Bunge y Born (en química, textil, alimentos y comercio de granos).

En suma, las perspectivas de la convertibilidad no pueden evaluarse sólo en base a las restricciones externa y fiscal a que conduce el actual equilibrio macroeconómico.

Las estrategias empresariales anteriormente descriptas, son la contrapartida del ajuste en curso. Ellas explican buena parte del flujo de capitales que hoy compensa el desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos. Nos indican así que un primer escenario asociado al sostenimiento de los actuales niveles de actividad parece descansar en la generación de nuevos niveles de endeudamiento externo privado.

No obstante, la incertidumbre que impone el déficit comercial a la tasa de rentabilidad futura de los sectores productivos no permite descartar como horizonte futuro el ajuste hacia la baja de los niveles de actividad.

BANCO DE DATOS

SUPERMERCADOS

Muy lejos quedaron los días en que los supermercados se negaban a recibir tarjetas de crédito para el pago de la mercadería retirada de las góndolas. Con la estabilidad económica nació el romance entre las cadenas de supermercados y el dinero plástico. En estos momentos cerca del 40 por ciento de la facturación de esos negocios se realiza con tarjetas. A su vez, las empresas administradoras de los plásticos obtienen de ese rubro comercial el 30 por ciento de su recaudación. El uso masivo de la tarjeta de crédito en los supermercados impulsó a Disco a crear una propia: Discocard, administrada por el Banco Velox (los dueños de la entidad financiera también tienen participación en el capital de Disco). Lanzada hace un año este plástico ya está en poder de 30 mil clientes y concentra el 5 por ciento de las ventas de esa cadena de supermercados. Ese mismo camino emprendió Banco Liniers (socio minoritario de Argencard) con Supermercados Norte, que también emitió su propio plástico que ya reúne a 25 mil usuarios.

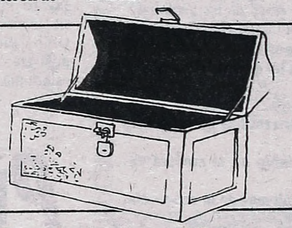
BAESA

La principal embotelladora de Pepsi Cola en el país tiene previsto lanzar al mercado en el corto plazo una línea de jugos naturales ciento por ciento. Esta política de diversificación de BAESA responde a una estrategia de expansión en otras plazas de bebidas luego de ganar posiciones en la de gaseosas. BAESA concentra en la actualidad el 35,5 por ciento del mercado de gaseosas, cuando hace algunos años la línea Pepsi apenas alcanzaba a retener un cuarto. Después de haber lanzado Paso de los Toros pomelo incursionó en el negocio del agua mineral con la marca Glaciar (agua mineralizada artificialmente), capturando en menos de un mes el 6 por ciento de ese mercado, según datos de la propia empresa. BAESA, cuyo principal accionista es Puerto Rico Plastics a través de su controlada Argentina Bottling Associates, está estudiando la posibilidad de adquirir la licencia para operar en Costa Rica —en la mira de la compañía también se encuentra la alternativa de operar en el sur de Brasil, Paraguay y Chile—. Esta política de expansión está motivada en la necesidad que tiene BAESA (en la Argentina su área de influencia está limitada a la Capital y Gran Buenos Aires) de suavizar la estacionalidad de su demanda y de aprovechar la capacidad ociosa en los meses de invierno, además de abrir una salida exportadora en el caso de alteraciones en la paridad cambiaria que afectaría directamente al poder adquisitivo de la población y, por lo tanto, a sus ventas.

IRSA

La empresa que se dedica al negocio inmobiliario —recientemente adquirió el ex Registro de Armas por algo más de 10 millones de pesos— colocará parte de su capital en el exterior. Parte de la nueva emisión de 40 millones de acciones será distribuida por Baring Brothers en mercados internacionales.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

Padres de la Patria

Los pueblos llaman "padres de la Patria" a sus fundadores y máximos sabios. En EE.UU. se llama "Founding Fathers" a los miembros de la Convención Constituyente (Norte) Americana de 1787. ¿Quiénes fueron a la vez padres de la Patria y economistas? Muy pocos. De los 39 convencionales de Filadelfia recordamos sólo dos: Benjamin Franklin, "el más sabio norteamericano", quien publicó a los 22 años *Una modesta investigación sobre la naturaleza y necesidad de un circulante de papel* (1728) y en 1755 *Observaciones concernientes al incremento de la humanidad y la población de los países*; y Alexander Hamilton, autor de los informes sobre *Crédito público* (1790-5), un *Banco Nacional* (1790) y *Manufacturas* (1791). En Europa, Vladimir Lenin, fundador del Estado soviético, publicó: *El desarrollo del capitalismo en Rusia* (1898), *El imperialismo, etapa superior del capitalismo* (1916) y *El impuesto en especie* (1921); y Ludwig Erhard, uno de los fundadores de la República Federal Alemana, esbozó su "economía social de mercado" en un memorándum durante la Segunda Guerra Mundial, pero es recordado —como Colbert— más por su política económica que por sus escritos.

En la Argentina reunió ambos atributos Manuel Belgrano. Enviado a España por su padre —opulento comerciante italiano de Buenos Aires— a estudiar derecho, la Revolución Francesa (1789) le mostró tres caminos: lenguas vivas, para acceder al pensamiento contemporáneo; derecho público, para soñar la reforma política; economía, para pensar la reforma social. Llegó a dominar italiano y francés. Se inició en economía con *Lecciones de Comercio*, de Genovesi (1785). Leyó la fisiocracia y publicó versiones de ella (1794-6). En el Consulado de Buenos Aires escribió memorias económicas, de las que conocemos seis. En una señala que la corrupción acelera "la destrucción del Estado": "Jamás han podido existir los Estados, luego que la corrupción ha llegado a pisar las Leyes y faltar a todos los respectos". Fundó el *Correo de Comercio* (1810): "En él salieron mis papeles, que no eran otra cosa que una acusación contra el gobierno español".

¿Por qué la Argentina evoca su muerte (20 de junio) y no su nacimiento (3 de junio), y lo propio hace con San Martín? Al nacer, ellos eran como usted y yo. Lo que pudieran llegar a ser —santos, sabios, héroes, personas comunes, delincuentes— no estaba escrito. El balance se hace al cierre del ejercicio. Y ellos, que pasaron por las funciones públicas más encumbradas, no se sirvieron de ellas para hacer negocios privados y salieron dejando un país mejor. Murieron pobres, y en el caso de Belgrano, en la extrema pobreza: legó su retrato a su hermano, el reloj a su médico y los pocos bienes remanentes, luego de pagarse sus deudas, a su hija Manuela Mónica, nacida en Tucumán.

De padre desconocido

La sustitución de la verdadera paternidad salvó del olvido o destrucción a obras que en otro caso hubieran pasado sin pena ni gloria. Pretendidamente de insignes ingenios, resultan ser de padres desconocidos, controvertidos o dudosos. Un ejemplo: nuestro pensamiento científico y filosófico está edificado sobre las obras de Aristóteles, pero el jesuita Zurcher (1950) demostró que sólo 20 o 30 por ciento de las obras a él atribuidas son auténticas. ¿Quién, pues, echó nuestros cimientos intelectuales? Teofrasto, según Zurcher. Sorpresas similares presenta la Economía: el diálogo *Erixias*, que Schumpeter encomiaba, por anticipar el estudio de la utilidad y por ser obra de Platón, fue en realidad escrito varios siglos después de él. Buena parte del *Gobierno de los Príncipes*, de Santo Tomás de Aquino, fue escrito por Tolomeo de Luca. Otro caso célebre son las tablas de mortalidad "del capitán John Graunt", cuya paternidad es disputada por Petty.

En otros casos, convenientes préstamos de nombre salvan una obra: por ejemplo el *Nuevo aspecto del comercio del Río de la Plata* (1801), ensayo económico notable del ingeniero Cerviño, que lo presentó públicamente —para recaudar fondos con vista a su impresión— bajo el nombre de su amigo el poeta Lavardén, para salvarlo de la furia incendiaria de Alzaga. Otros casos son el de la paternidad de los artículos de Belgrano en el *Correo de Comercio* (1810-11), el Plan de Operaciones (1810) de Moreno, las representaciones de Labradores (1793) y de Hacendados (1794), etc.

Un caso reciente de escrito apócrifo es el *Libro Azul y Blanco* (1989) de Menem-Duhalde, obra plagada de expresiones cuya sola confrontación con hechos demuestra no corresponder a sus presuntos autores. Obra motivada, se afirma en pág. 66, "por la justicia que hace falta, por el pan en todas las mesas, por los jóvenes sin porvenir, por los viejitos sin presente". Allí se promete "una política integral para una vejez digna, basada en los derechos de la ancianidad" (p. 61), extender "a todos los desprotegidos" las prestaciones de la Seguridad Social, organizar "un Estado que no sea un refugio para los inmorales o los arribistas políticos. Que no se convierta en un brillante negocio para funcionarios ladrones" (p. 51), no "crecer sobre el hambre del pueblo", no tener "un pueblo de bolsillos vacíos", "abrir las fábricas" consolidando "un mercado interno (achicado por políticas recesivas y monetaristas) que demande más y más producción" (p.50), "aumentar la capacidad adquisitiva de la población, mediante incrementos reales de salarios, aumentar el nivel de producción de nuestro aparato industrial, aumentar el nivel de ventas de nuestros comercios, aumentar el nivel de empleo en las empresas del país" (págs. 47-8). Y como broche, "en aquellos países donde la cultura especulativa desplaza a la cultura del trabajo, el resultado es la corrupción generalizada... se amplía la brecha entre pobres y ricos, se extingue la clase media... se extiende la marginalidad, la juventud se siente sin horizontes, la inseguridad cunde, el narcotráfico se establece entre nosotros" (46).